



LITERATURA CHILENA

Recordando a: LUIS DURAND

Luis Durand, de ascendencia francesa, nació en Traiguén el 12 de julio de 1895. Su niñez y juventud transcurrieron en la placidez bucólica de su tierra natal, encariñado con la exuberante naturaleza, con los montes, con los agrestes rincónes, amados también por su entrañable amigo Mariano Latorre. Fue fiel admirador de la flora y de la fauna salvaje, sobre todo del sencillo vivir campesino, de su habla que le fue tan familiar, habla que su pluma la dejó impercedera en las páginas de sus libros, mechada con dichos y refranes, llenos de colorido, de sabiduría y picardía criolla.

No sin razón, Alonso dice de Durand, que es "un criollista de los auténticos, campesino, huaso lleno de malicias macucas, sentencias y cuentos; se siente que no ha necesitado documentarse ni tomar apuntes. Suele tener unos brotes de temura simple e inesperada que sorprenden, como en Baroja".

Sus estudios primarios los cursó en Traiguén y enseguida siguió humanidades en el Instituto Nacional de Santiago. Y si no continuó carrera universitaria, fue porque la nostalgia por su tierra y la añoranza de su gente y de sus amigos, lo impelieron a retornar a ella. Allí, en Traiguén ingresó a una escuela agrícola, sin alcanzar, por motivos de salud, dar término a sus estudios. Pero bastaron los conocimientos adquiridos en ella, para dedicarse más tarde a la vida rural. Se desempeñó como administrador en algunos fundos de la zona, particularmente en Quechereguas, cuyos ambientes tanta inspiración habrían de brindarle en sus obras narrativas. Y allí, en esa tierra sureña, cuando aún no se despertaba plenamente su vocación y práctica literaria, se desempeñó también como profesor en una escuela franciscana y como tenedor de libros.

Anheloso de conocer, ya en plena madurez, el ambiente literario de Santiago, en que escritores, como Joaquín Edwards Bello, Jenaro Prieto, González Vera, Mariano Latorre, y otros, daban vida en



sus improvisadas tertulias literarias en la Librería Nascimento, prestigiada con la amable paternidad de su dueño, de gratísima memoria don Carlos George Nascimento, trasladóse a la capital, en donde ingresó al servicio administrativo de la Dirección General de Correos, y enseguida, desde 1932 hasta 1938, pasó en comisión de servicios, a desempeñarse en la Secretaría de la Presidencia de la República.

Como periodista, colaboró en El Diario Ilustrado, El Mercurio, Las Últimas Noticias, en las revistas Zig-Zag y Lectura Selecta. También mantuvo colaboración con periódicos provincianos, a los que entregaba artículos diversos, livianas crónicas y narraciones sobre sus andanzas a lo largo del país. Al fallecer el ensayista, crítico literario y periodista italiano Domingo Melfi, nacionalizado chileno, que ocupó el cargo de Director del diario La Nación y de la Revista de Atenea, de la Universidad de Concepción, editada en Santiago, Durand se hizo cargo de ésta. (1946).

La tendencia de su narrativa, caracterizada por su naturalidad y soltura, se orientó preferentemente hacia temas de ambientes campesinos, tan bien logrados en sus novelas y cuentos, como "Tierra de Pellines" por ejemplo (1929). Entre los relatos de este conjunto, es digno de especial mención "La Picada", así como en "Campesinos",

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recordando a Luis Durand [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile